presentación general (estado de la cuestión), ofrecido al comienzo. A la vez, permanece abierto el análisis de la doctrina teológico-canónica de los decretos conciliares, que habrá que ampliar en futuras publicaciones. También está pendiente la respuesta sobre la continuidad o ruptura entre el Plenario y los decretos conciliares que regían hasta entonces en las diócesis latinoamericanas. Es indicativo, que las actas del Plenario tan sólo citen dos concilios provinciales latinoamericanos del siglo XIX: el primero Neogranadino de Bogotá (1868) y el de Antequera (1893). ¿Acaso los padres reunidos en Roma no dispusieron de las actas de los cuatro concilios provinciales quitenses (1863, 1869, 1873, 1885) o del que se acababa de celebrar en La Plata (Bolivia) (1889-1890) o de los otros provinciales mexicanos (México, Durango, Guadalajara y Michoacán)? ¿Se manejaron los decretos del III Limense aún en vigor en el Perú (el cuarto nunca fue aprobado por la Santa Sede, como se sabe)?

Muy acertado el apartado último con el elenco biográfico de quienes desempeñaron un papel destacado en el Plenario, bien como conciliares, o bien como expertos. En el Anexo se recogen trece documentos que dan una buena perspectiva de los trabajos de preparación conciliar. Es muy clara la distribución de las fuentes y de la bibliografía utilizada. Un amplio índice de personas y lugares resulta de gran utilidad para la consulta de la obra. En resumen, un estudio serio del tema. Los autores, tras años de dedicación, han logrado esta apretada monografía, que ya constituye un punto de referencia obligado.

E. Luque Alcaide

Horst PIETSCHMANN, *Mexico zwischen Reform und Revolution. Vom bourbonischen Zeitalter zur Unabhängigkeit*, herausgegeben von Jochen Meissner, Renate Pieper und Peer Schmidt, Franz Steiner Verlag («Beiträge zur Kolonial- und Überseegeschichte», 80), Stuttgart 2000, 299 pp.

Horst Pietschmann, Profesor ordinario de Historia de América de la Universidad de Hamburg, recibió como regalo, con ocasión de su sexagésimo cumpleaños, este volumen de once artículos dispersos, publicados en sus treinta años de vida profesional. Reproducidos todos facsimilarmente, el primero data de 1972. La recopilación ha sido preparada por sus discípulos Jochen Meissner, Renate Pieper und Peer Schmidt.

Pietschmann comenzó su tarea editorial en 1970. Su tesis doctoral apareció en alemán en 1972 y en castellano (en México) en 1996. Su tesis de habilitación, editada en dos entregas, vio la luz en alemán en 1980 y en castellano (también en México) en 1989. Desde el comienzo de su trabajo se interesó por la historia de la administración pública, con sus distintas ramificaciones (sobre todo los intentos de reforma de la pequeña administración local en la segunda mitad del siglo XVIII), y la demografía histórica, llegando a la historia de las mentalidades (el tema de la corrupción administrativa), a la historia de la cultura y a la historiografía.

En la recopilación que ahora presentamos, los once trabajos reproducidos (la mayoría en lengua castellana) se han agrupado en cuatro capítulos: oficios coloniales y población indígena; relaciones entre las «normas» coloniales y los intereses locales; los proyectos del despotismo ilustrado en México; y del sistema colonial a las repúblicas independientes.

En suma: un merecido homenaje para una ya dilatada carrera académica y de historiador, y un valioso instrumento para los especialistas, al encontrar aquí recopilados trabajos dispersos y, hasta ahora, de difícil consulta.

J.I. Saranyana

Hans-Jürgen PRIEN, *Formação da Igreja Evangélica no Brasil. Das comunidades teuto-evangélicas de imigrantes até a Igreja Evangélica de Confissão Luterana no Brasil*, Vozes-Editora Sinodal, Petrópolis-São Leopoldo 2001, 582 pp.

Hans-Jürgen Prien, Profesor emérito de Historia de Latinoamérica en la Universidad de Colonia, y antes catedrático de Historia de la Iglesia e Historia del Dogma en la Escuela Superior de Teología de la Igreja Evangélica de Confissão Luterana no Brasil en São Leopoldo (Rio Grande do Sul), publicó, en 1989, este magnífico trabajo en lengua alemana. Ahora aparece en lengua portuguesa, cuidadosamente editado, con todos sus índices, apéndices, advertencias y documentación aneja.

No precisa el Prof. Prien de especial presentación. El público de habla española lo conoce por su amplia y bien documentada *Historia del cristianismo en América Latina* (edición alemana de 1978, traducción española de 1985) y por otras publicaciones monográficas de menor extensión. Su actividad historiográfica, desde su cátedra de Colonia («Historia Ibérica y Latinoamericana»), ha dejado importantes testimonios, que conocen todos los especialistas.

El volumen que ahora presentamos remonta a un encargo recibido, en 1972, de la Comisión Histórica del Comité Nacional Alemán de la Federación Luterana Mundial, de describir los esfuerzos en pro de la unificación, realizados por los cuatro sínodos brasileños. Como se sabe, las primeras comunidades evangélicas se fundaron en Nova Friburgo, en el interior del Estado de Rio de Janeiro, y en São Leopoldo en Rio Grande do Sul, ambas en 1824. Poco a poco se establecieron en Lusoamérica otras comunidades luteranas, vinculadas todas ellas a la Iglesia Madre alemana: en 1852 en São Paulo, más adelante en Santa Catarina, Rio Grande do Sul, etc. Estas comunidades eran atendidas desde Europa por medio de pastores de habla alemana. Este período todavía poco estructurado, es decir, «pre-sinodal», se desenvolvía en un régimen de relativa tolerancia por parte de las autoridades civiles brasileñas, y en un clima difícil por parte de la jerarquía católica e, incluso, en algunas ocasiones, de manifiesta hostilidad de los católicos, con algún que otro alboroto.

Los cuatro sínodos brasileños (asambleas eclesiásticas deliberativas y legislativas) fundados en los estados sureños brasileños (1886, 1905, 1911 y 1912) acabaron unificándose en 1968 en la Igreja Evangélica do Confissão Luterana do Brasil. Tres de ellos tenían carácter unitario (en ellos convivían luteranos y reformados), mientras que el cuarto (el de 1905), tenía una impronta fuertemente luterana, trasladando a Sudamérica los conflictos internos alemanes. También estudia Prien las relaciones, siempre polémicas, de estos sínodos con el Sínodo de Missouri (Igreja Evagélica Luterana do Brasil). Prien, en un marco muy bien contextualizado, tanto temporal como sociopolíticamente, no sólo presenta el desenvolvimiento de los sínodos, sino sus dificultades en las distintas épocas, sobre todo durante la Segunda Guerra Mundial, sus encuentros o asambleas más recientes, las presiones sufridas por parte del protestantismo misionero anglosajón, etc.

Prien ha acudido a las fuentes, sobre todo, a muchos archivos alemanes hasta ahora poco explorados, además de bucear en los acervos documentales conservados en Brasil, y ha reconstruido con gran detalle los itinerarios históricos y las vidas de los principales protagonistas. En este sentido, *Formação da Igreja Evangélica no Brasil* no constituye una obra de fácil lectura, sino más bien un manual de referencia, que debe consultarse con calma (con papel y lápiz para no perderse en los vericuetos de una historia realmente compleja y difícil), que, al tiempo que ilustra sobre las convicciones religiosas brasileñas, ilumina las relaciones de esos colonos luteranos alemanes con el II Reich y con los movimientos pangermanistas alemanes de entre-guerras (corrientes etnicistas), permite también una mayor comprensión de muchas actitudes del Brasil contemporáneo (por ejemplo, las profundas diferencias entre el Brasil subtropical y el amazónico).

Al término de su «Introducción» (p. 21), Prien ofrece dos advertencias (como dos ex-

cusas), que nos han parecido muy interesantes, y que nos permiten mejor comprender cuáles han sido los logros de esta erudita monografía y, quizá, las sorpresas del propio autor al terminar la redacción de su obra. Prien se sorprende de que haya escrito fundamentalmente una historia de *pastores*, que aparecen inevitablemente en primer plano, cuando, por las convicciones eclesiológicas del luteranismo, que tanto acentúa el sacerdocio de todos los creyentes, habría debido aparecer en primer término la historia de la masa de los desasistidos (de los pobres). En definitiva, se asombra de haber redactado una historia biográfica de elites. En segundo lugar, y como contrapeso de lo anterior, se excusa de haber escrito una historia de personas, en las que las personas no siempre resultan favorecidas por el retrato del historiador, puesto que la historia de las personas es un momento de la historia de la Iglesia (las personas son como *piedrecitas* en el mosaico general).

Las dos excusas referidas muestran, una vez más, el talante del autor, que es más teólogo que historiador, aun cuando tenga un magnífico oficio de historiador. Prien sabe muy bien que una «historia de lo religioso» no puede elaborarse al margen de la concepción que el historiador tenga de lo religioso; en definitiva, que éste no puede escapar a su eclesiología. Luego, ¿por qué le ha salido una «Historia» del movimiento luterano *praeter* las concepciones eclesiológicas del luteranismo, aunque en el seno de esa confesión? He aquí la causa de su perplejidad. Cuestión difícil, ciertamente, que no sólo se presenta al historiador del luteranismo, sino que afecta también al historiador de la Iglesia católica. No obstante, conviene subrayar la honestidad de Prien al reconocerlo, cosa que muchos otros colegas quizá no habrían estado dispuestos a hacer.

Una bibliografía amplísima, que ha sido puesta al día, completa esta obra que, a nuestro entender, es realmente importante.

J.I. Saranyana

Francisco Rizo Patrón-Ricardo Narváez-Rafael Sánchez-Concha-Ricardo Cubas R., *Raíces católicas del Perú*, Vida y Espiritualidad, Lima 2001, 168 pp.

El libro presenta el texto de las cuatro conferencias que organizó en Lima la asociación Vida y Espiritualidad bajo los auspicios de la Comisión de Educación de la Conferencia Episcopal Peruana con el título genérico de «Raíces católicas de la historia del Perú». Como señala el editor, «son investigaciones que ponen de relieve el papel configurante del catolicismo en la formación del ser peruano».

Francisco Rizo, en su conferencia sobre «Francisco de Vitoria: la búsqueda de la justicia en la evangelización constituyente», señala acertadamente que «la reflexión de los teólogos juristas será determinante para que el sentido de justicia en la legislación indiana y sus instituciones jurídicas acentúen un perfil más netamente humano y evangélico». Vitoria consiguió dar el verdadero sentido a la presencia misional española en América puesto que «señaló las pautas que hacían de esta presencia un acto de justicia solidaria con pleno respeto de los derechos elementales de las personas y de los pueblos».

Por su parte, Ricardo Narváez, en su estudio sobre «El padre José de Acosta y los inicios de la evangelización en el Perú», traza una sencilla y completa biografía del jesuíta, incidiendo particularmente en los años de su decisiva estancia en el Perú y en el influjo que ejerció en el trascendental III Concilio Limense, del que fue principal consultor y teólogo, e inestimable ayuda para santo Toribio de Mogrovejo, quien le confió la redacción de los instrumentos pastorales complementarios, entre ellos el Catecismo.

Rafael Sánchez-Concha aborda el tema de «Los Santos y las concepciones políticas y sociales en el Perú virreinal», recalcando el papel fundamental que ejercieron en aquella sociedad los santos ya que «cumplían la función de